

La personalidad de un pianista: Dimitri Bashkirov

SERGIO BALSEYRO

El pianista soviético Dimitri Bashirov repitió el éxito del año pasado en el Teatro Principal, dentro de la programación de la Sociedad de Conciertos. Personalidad y técnica se unen en Bashkirov produciendo un resultado admirable. Así quedó demostrado con las obras de Schubert y Brahms más cuatro bisbes durante casi dos horas.

Schubert y Beethoven parecen ser los principales protagonistas pianísticos este año en Alicante. Baste con recordar el ciclo de Moreal con las sonatas de Beethoven, el que ha comenzado hace poco de José Francisco Alonso con las sonatas de Schubert y las continuas apariciones en los recitales de piano este año.

Por otra parte, Bashkirov, romántico empedernido, suele tener presente casi siempre a Schubert. El año pasado fueron los «Impromptu» y «Lieders», en esta ocasión le llegó el turno a dos Fantasías Póstumas y una sonata.

Es curioso comenzar un reci-

tal con un fantasía. No sólo resulta original por su estructura sino que además mantiene atento al público. La Fantasía Póstuma en Do Menor», descubierta recientemente dispone de la intimidad y del colorido pianístico propio de Schubert. Esta y la Fantasía Póstuma en Do Mayor «fueron interpretadas impecablemente por Bashkirov. Su expresión y dominio fueron patentes en la primera, intimista y melancólica y en la exultante, heroína y majestuosa segunda fantasía.

El detalle de la personalidad es básico para entender la música que interpreta este pianista soviético. La forma arrebatadora, como toca, los arranques apasionados al comenzar o acabar una pieza y sobre todo el dominio que le permite abarcar una riqueza de matices en los pasajes, constituyen algunos de sus importantes atractivos.

Schubert es, por tanto, uno de los mejores compositores que se puede adaptar a esas cualidades anteriores, aunque el vienes prefería las «Schubertiadas» que las salas de conciertos.